

SECTOR EJECUTIVO

nº 324 Octubre 2026 / 6 euros

Desde 1997

REVISTA DE ECONOMÍA Y EMPRESAS



Abante:
Uno de los
mejores
asesores
financieros



beon.
Worldwide:
Especialistas
en eventos in-
ternacionales



RV EDIPRESS:
Líder de
comunicación
en turismo



Marta Montoro Carrión,
presidenta ejecutiva
de la Fundación Cátedra China
Un espacio de diálogo, conocimiento
y cooperación entre España y China

SUMARIO

Quim Marqués



16

“El maestro constructor. Un taller de escritura” es una atipicidad en el panorama literario español. Un ‘artefacto’ compuesto por 44 piezas independientes entre sí, de diferentes géneros, atravesadas por una historia común al inicio de cada una de ellas. El autor, Quim Marqués, atesora una larga trayectoria académica y profesional, fruto de la cual ha publicado diversos libros de ensayo y manuales educativos. Esta es su primera obra de ficción.

Infofuturo

Desde su fundación en 1999, Infofuturo ha pasado de ser una empresa local de servicios informáticos a convertirse en una consultora tecnológica internacional, con presencia en Madrid, Gijón, Oviedo, Panamá, Bogotá y Lima, y cientos de proyectos desarrollados en sectores donde la tecnología es crítica. Pablo García García, CEO de la compañía, dice: “Nuestro objetivo es actuar sobre las dos caras de la cuenta de resultados: ayudar al cliente a ser más eficiente por dentro y a crecer por fuera”.



36

Ingecid

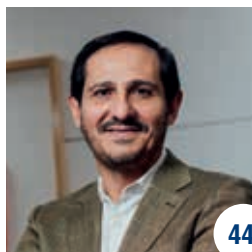


40

Nació en 2009 con una fuerte básica tecnológica y una estrecha conexión con el mundo de la investigación. Desde el principio estuvo claro que quería aplicar ese conocimiento a resolver problemas complejos y aportar valor real a los clientes. Innovar no es poner IA a todo ni utilizar la última tecnología porque esté de moda. Innovar es encontrar una forma mejor de hacer las cosas. Jokin Rico Arenal, es su CEO.

Sipay

El control de toda la cadena de pago no es sólo una ventaja tecnológica, su valor real está en el negocio del comercio. José Luis Nevado, CEO, explica: “Cuando una empresa depende de varios proveedores para completar su ciclo de pago, asume varias integraciones, varios interlocutores y niveles de servicio distintos, con la fricción que eso implica”. En Sipay reúnen infraestructura, procesamiento, ‘software’ y servicios de valor añadido bajo un mismo sistema tecnológico y un mismo marco regulatorio.



44

Editor-director: Juan Comas.

Redacción: Felipe Alonso, Alberto García, Arturo Díaz, Sergio Checa, Paloma Serrano, Diego Roves, Carmen Peñalver, Manuel de los Santos, Enrique Caldach, Ricard López Pacheco.

Colaboradores: Juan López Alegre Corresponsal en Cataluña, Lorenzo Sánchez (motor)

Delegados: Juan Ignacio Soria.

Maquetación: GABMA.

Fotografía: Nina Prodanova, Lalin Press, Julia Robles.

Publicidad: Sector Ejecutivo. Telf.: 91 539 28 50

Consejo editorial: presidente, Javier Mirallas, presidente de ICS 360; María Helena de Felipe, presidenta de AFAEMME; Ángel Fernández, Business Advisor; Pilar Ferrer, Consultora de Public Affairs; Clemente González Soler, presidente de Grupo Alibérico; Juan E. Iranzo, Economista; F. Javier Saguar Quer, Abogado; Francisco Javier Sastre, Consejero Asesor.

Depósito Legal: M -11978 - 1997

ISSN: 1137 - 5949

www.revistasectorejecutivo.es

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin autorización escrita del editor.

SECTOR EJECUTIVO

Carta, por Jaime Ávila

Cambio radical de paradigma

5

EMPRESAS

Fundación Cátedra China

6

Molecor

11

Abante

12

DKV Seguros

18

beon. Wolrdwide

20

Faro Santander

24

Moeve

27

RV EDIPRESS

28

Consejo General de los Colegios
de Gestores Administrativos

32

Santander

43

CaixaBank

47

Sincro

48

Naturgy

51

Hotel Dom Pedro Lisboa

52

Consorti de la Zona Franca
de Barcelona

55

Geely Auto España

57

Bodegas Emina/Ethiack

59

Gastronomía

60

Motor

62

Libros

64

TRIBUNAS

La lujuria del poder,
por Raúl Fernández Jiménez

26

Más inversión, menos error,
por Antonia Chinchilla

66



Un espacio de diálogo, conocimiento y cooperación entre España y China

Marta Montoro Carrión, presidenta ejecutiva de la Fundación Cátedra China

Felipe Delgado

“Nuestra razón de ser es el fomento de las relaciones entre España y China y, de manera muy especial, contribuir a que la sociedad española conozca la realidad de la China del siglo XXI.

Nuestro propósito es estrechar las relaciones bilaterales desde el conocimiento, el diálogo y el respeto. China es uno de los grandes actores del siglo XXI y España no puede permitirse vivir de espaldas a esta realidad.

Cátedra China nació de esta convicción de la mano de Marcelo Muñoz, que entendió hace décadas que para relacionarse con China hay que conocerla, y que no se puede construir una relación sólida sobre estereotipos, prejuicios o lecturas exclusivamente geopolíticas.

Entendemos, además, que las relaciones entre España y China deben ser una cuestión de Estado, por encima de intereses partidistas o coyunturas electorales. Compartimos una concepción profundamente multilateral de las relaciones internacionales: la paz se construye mediante el diálogo, la cooperación, el comercio y el conocimiento mutuo. La cooperación no tiene por qué ser un juego de suma cero. Hay otra posibilidad: que ambos países encuentren ámbitos de prosperidad compartida. Ese es precisamente el espacio que queremos ocupar: el de quienes construyen puentes cuando otros parecen empeñados en levantar fronteras”.

Así explica Marta Montoro Carrión, presidenta ejecutiva de la Fundación Cátedra China, el propósito de la misma.

Siendo consciente de que asumió la presidencia ejecutiva en febrero de 2026, ¿qué balance realiza de estos primeros meses al frente de la institución?

Han sido meses intensos y muy importantes para mí. He tenido, además, la enorme fortuna de sentirme profundamente arropada por Marcelo Muñoz, Embajador de Amistad del Pueblo Chino, una de las personas españolas que mejor ha sabido conocer, comprender y acompañar la transformación de China durante las últimas décadas.

Estos meses han estado marcados por una actividad muy intensa tanto en España como en China y por una voluntad clara: consolidar a la Fundación como institución de referencia en el diálogo entre ambos países y como espacio capaz de reunir a sensibilidades políticas, empresariales, académicas, culturales y sociales diferentes.

Uno de los hitos que más satisfacción me produce es que nuestra experiencia esté siendo observada y estudiada por la Escuela del Comité Central del Partido Comunista de China en Beijing. Lo interpreto también como un reconocimiento a España y a nuestra capacidad para construir una relación madura con China desde nuestra propia identidad.

Mi objetivo no es construir una Fundación más grande, quiero construir una Fundación más influyente, más útil y más necesaria y, sobre todo, capaz de demostrar que el diálogo con China no solamente es posible, sino imprescindible.

¿Podría explicarnos por qué defienden que las relaciones con China deben situarse por encima de la confrontación partidista, y cómo logran mantener esa transversalidad en la práctica?

No es sencillo, especialmente en un momento político en el que casi todo parece susceptible de convertirse en motivo de confrontación. Pero precisamente por eso debemos intentarlo.

El II Diálogo de Alcaldes España-China, celebrado el pasado mes de agosto en Yantai, nos ha abierto una puerta de esperanza. Allí hemos visto que es posible sentar en una misma mesa a representantes de diferentes partidos políticos españoles para hablar de cooperación con China desde una perspectiva institucional y constructiva.

Hay una razón muy sencilla: los ciudadanos tienen problemas bastante parecidos independientemente del partido al que voten. Una ciudad necesita buenos servicios públicos, infraestructuras eficientes, movilidad sostenible, empleo, vivienda, digitalización y calidad de vida. En China ocurre exactamente lo mismo.

¿Conoce usted algún partido político español que no diga que quiere poner al ciudadano en el centro de la política? Yo todavía no lo he encontrado. Pues precisamente ahí tenemos un punto de encuentro.

Desde la Fundación no pretendemos decirle a ningún partido qué debe pensar sobre China. Nuestra tarea es recordarles que China existe y que mantener una relación inteligente con ella forma parte de los intereses de España. Si la inversión china genera empleo, conocimiento, tecnología y prosperidad, el beneficio es para los ciudadanos.

¿Cuál es el principal obstáculo para que la sociedad española conozca mejor la realidad china contemporánea?

La desinformación. Y algo todavía más difícil de combatir: los prejuicios.

Durante demasiado tiempo hemos conocido China a través de categorías construidas desde fuera de China. Una parte importante de la sociedad española continúa mirando al país con imágenes que pertenecen a otras épocas, mientras China ha cambiado a una velocidad extraordinaria.

Seguimos condicionados por determinados marcos conceptuales de la política internacional. El Concepto Estratégico de Madrid de la OTAN de 2022 introdujo la consideración



de China como un “rival sistémico”, una definición que, a mi juicio, merece ser revisada a la luz de la evolución del mundo y de la propia relación entre Europa, España y China. Hay que volver a mirar a China, comprender su historia, su cultura, su pensamiento político, su modelo económico, sus transformaciones sociales y también sus contradicciones. Hay algo que deberíamos preguntarnos: ¿cuánto sabemos realmente de China y cuánto creemos saber porque alguien nos ha contado cómo debemos interpretarla?

Ni China es el país monolítico que a veces describimos desde Occidente, ni los chinos están esperando una oportunidad para “comerse” a nadie. Ha llegado el momento de hacer un esfuerzo real por comprenderla desde sus propias categorías.

¿En qué medida el actual reordenamiento geopolítico obliga a España a replantear su relación con China desde una lógica distinta a la de bloques enfrentados?

Creo que el momento de ordenar el mundo exclusivamente en bloques y desde una lógica de hegemonismo excluyente está llegando a su límite. El mundo que tenemos delante es mucho más complejo y necesita más diálogo, más cooperación y una gobernanza internacional basada en la convivencia.

Me interesa especialmente la Iniciativa de Civilización Global, porque conecta con una cuestión fundamental: la rela-

ción entre civilización, modernización y gobernanza. Parte de una idea especialmente interesante: que las civilizaciones pueden convivir sin que ninguna tenga que imponerse sobre las demás.

Esto enlaza con una cuestión de fondo: no existe una única manera de modernizarse. aquí tendemos a pensar que modernización significa necesariamente occidentalización. China demuestra que puede existir una modernización con características propias, arraigada en su historia, en su cultura y en su concepción del Estado y de la sociedad.

Comprender esto no significa idealizar China. Significa aceptar que el mundo es plural. Y España, por su historia, su posición geográfica y su tradición diplomática, está especialmente bien situada para desempeñar un papel de puente.

¿Cómo concilia su discurso sobre el multilateralismo y la cooperación con las crecientes tensiones geopolíticas entre China y Occidente?

Es más fácil si uno observa China sin intentar encajarla en nuestras categorías políticas.

El pragmatismo chino me ha llevado a comprender que el verdadero multilateralismo no consiste en elegir permanentemente entre un bloque y otro. Si uno observa el trabajo del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista de China con partidos políticos de todo el

mundo, descubre una realidad mucho más compleja de la que habitualmente aparece en los titulares occidentales.

China mantiene relaciones y espacios de diálogo con formaciones políticas de muy diferentes orientaciones ideológicas. En España, por ejemplo, tiene acuerdos tanto con el Partido Popular como con el Partido Comunista de España.

China no necesita que pensemos todos igual para dialogar con nosotros. España puede tener una relación estratégica con Estados Unidos y, al mismo tiempo, mantener una relación profunda y constructiva con China. Una cosa no debería excluir necesariamente a la otra.

La diplomacia del siglo XXI exige relacionarse con diferentes actores sin convertir cada relación en una declaración de pertenencia a un bloque. El multilateralismo no consiste en tener muchos aliados que piensan como nosotros. Consiste en ser capaces de dialogar también con quienes piensan diferente.

Respecto a ACCEDER, ¿qué papel desempeña esta asociación en la generación de oportunidades concretas de negocio entre empresas españolas y chinas?

ACCEDER desempeña un papel muy importante porque introduce una dimensión imprescindible en la relación bilateral: la dimensión empresarial.

La relación entre España y China no puede limitarse a la diplomacia institucional. Necesita empresas, inversión, comercio, innovación, transferencia de conocimiento y proyectos concretos.





ACCEDER constituye un mecanismo de interlocución con organizaciones como CEOE, CEPYME y Foment del Treball, y tiene una función esencial: ayudarnos a entendernos mejor. A veces hablamos de atraer inversión china a España sin preguntarnos previamente si las empresas chinas conocen suficientemente cómo funciona nuestro sistema empresarial, nuestras estructuras jurídicas, nuestros procedimientos administrativos y nuestra cultura de negocio. Y exactamente lo mismo sucede en sentido contrario.

El presidente de ACCEDER, Ramón María Calduch, lleva años defendiendo la necesidad de crear espacios específicos para ese conocimiento y ese diálogo.

¿Qué balance hace del Diálogo de Alcaldes China-España y qué resultados tangibles ha producido esta iniciativa para las ciudades participantes?

La apuesta de la Fundación Cátedra China por la cooperación local es muy firme, porque creemos que las relaciones

entre países no pueden construirse exclusivamente desde el gobierno central.

Cuando un alcalde español visita una ciudad china y habla con otro alcalde sobre movilidad, digitalización, servicios públicos, sostenibilidad, turismo, cultura o desarrollo económico, estamos haciendo diplomacia en su sentido más práctico, estamos acercando a los ciudadanos.

Las ciudades españolas y chinas pueden tener realidades muy diferentes, pero sus ciudadanos comparten muchas preocupaciones: queremos ciudades más habitables, menos contaminadas, mejor conectadas, más digitales, con mejores servicios públicos y más oportunidades.

Creo que existe una enorme proximidad entre españoles y chinos. Somos sociedades diferentes, pero probablemente mucho más cercanas de lo que pensamos.

El Diálogo de Alcaldes no pretende únicamente producir acuerdos institucionales. Pretende generar conocimiento y confianza. Y el conocimiento conduce al respeto. En diplomacia pública, eso es fundamental.

¿Considera que Mundo Global ha logrado su objetivo de ofrecer una información rigurosa sobre China frente a los estereotipos y narrativas simplificadas?

Estamos trabajando precisamente en esa dirección.

Mundo Global nace como una plataforma de información y divulgación especializada en China, con la voluntad de ofrecer una mirada rigurosa, amplia y diferente sobre el país.

Crear un medio desde cero nunca es sencillo. Requiere tiempo, recursos, profesionales y, sobre todo, construir una comunidad de lectores que confíen en el proyecto. Estamos satisfechos con lo conseguido hasta ahora, pero sería absurdo decir que hemos terminado el camino. Queda muchísimo por hacer.

Lo importante es que sabemos hacia dónde vamos: queremos contribuir a que hablar de China en España deje de significar necesariamente hablar desde los lugares comunes.

China merece información, no etiquetas. Y nuestra obligación es precisamente intentar ofrecer esa información.

¿Cómo valora la implicación de las nuevas generaciones en la relación bilateral a través de iniciativas como “China comienza aquí” o el “Claustro Júnior”?

Aquí soy especialmente optimista, porque percibo entre los jóvenes una curiosidad por China mucho mayor de la que a veces imaginamos. Hay menos prejuicios y una mayor naturalidad para relacionarse con un mundo que ya no entiende las fronteras de la misma manera que las generaciones anteriores. La puesta en marcha de “China Comienza Aquí” no fue sencilla. Abrir las puertas de la Embajada de China a los jóvenes españoles de una manera tan directa exigió conversaciones, confianza y voluntad política. Hoy es un proyecto pionero y, en mi opinión, un ejemplo de apertura y diplomacia pública. Quiero reconocer públicamente el papel del embajador Yao Jing, porque considero que representa muy bien esa voluntad de apertura y acercamiento que está facilitando nuestro trabajo.

Y el Claustro Júnior no deja de crecer. Nuestros jóvenes escriben, participan en seminarios, asisten a cursos, viajan a China y empiezan a construir sus propias relaciones con el país.

¿Qué pasos concretos recomendaría usted a las instituciones y empresas españolas?

España no debe renunciar jamás a la defensa de sus intereses. Eso no es incompatible con mantener una relación constructiva con China; al contrario, una relación madura se construye desde el conocimiento de los intereses propios y el respeto a los intereses del otro.

Lo primero que recomendaría es abandonar la idea de que relacionarnos con China implica renunciar a nuestra autonomía. China es hoy uno de los grandes actores del siglo XXI, como lo es Estados Unidos, pero también lo son cada vez más otros países y regiones. El mundo se está haciendo más plural y España debe aprender a moverse en él con inteligencia.

En segundo lugar, creo que deberíamos estudiar seriamente nuestra participación en proyectos como la Nueva Ruta de la Seda, buscando ámbitos en los que existan intereses coincidentes.

Y, en tercer lugar, deberíamos analizar con mayor profundidad las posibilidades de cooperación con los BRICS y con las nuevas estructuras de cooperación internacional que están surgiendo.

No se trata de sustituir un bloque por otro. Se trata precisamente de superar la lógica de bloques. Eso es multilateralismo. España tiene mucho que ganar si aprende a jugar en un tablero internacional más amplio, sin miedo y sin complejos, defendiendo sus intereses, pero entendiendo que la prosperidad del siglo XXI será necesariamente compartida.

¿Qué papel le gustaría que desempeñara la Fundación Cátedra China dentro de diez años en la arquitectura de las relaciones entre España y China?

Me gustaría que continuara desempeñando el papel que hemos comenzado a construir: ser uno de los principales espacios de diálogo, conocimiento y cooperación entre España y China.

Quiero una Fundación que no sea solamente una institución que hable de China, sino una institución que ayude a España a relacionarse mejor con China. Me gustaría que dentro de diez años pudiéramos comprobar que hemos contribuido a crear una relación bilateral más madura, más equilibrada y menos condicionada por los prejuicios.

También me gustaría que existieran instituciones similares a Cátedra China en otros países europeos, porque Europa necesita más espacios de conocimiento y entendimiento con China, no menos.



Necesitamos generar oportunidades de prosperidad compartida. Y necesitamos formar a las nuevas generaciones para que comprendan que el siglo XXI no pertenece exclusivamente a Occidente ni exclusivamente a Oriente. Pertenece a todos. Quiero que dentro de diez años haya jóvenes españoles y chinos dispuestos a tomar el relevo. Ninguna institución puede depender eternamente de una generación. Una causa noble como la que inició Marcelo Muñoz solamente tiene futuro cuando consigue transmitir sus valores y su responsabilidad a quienes vienen detrás.

La Fundación Cátedra China tiene una historia que comenzó con Marcelo con una convicción que sigue plenamente vigente: conocer al otro es el primer paso para poder construir con el otro.

Y si dentro de diez años conseguimos que haya más personas en España que miren a China con conocimiento, sin miedo, sin ingenuidad y sin prejuicios, habremos hecho nuestro trabajo. Lo demás será historia ■

Fotos: Nina Prodanova